

Extracto del reportaje efectuado por el diario Barna News tras el fracaso del proyecto robot:

**Helios:** «Leila es algo increíble, un avance mayúsculo de la cibernética. Sigue evolucionando y sorprendiéndome. No logro acabar de definir bien sus capacidades. Creo que continuará retando a mi intelecto durante mucho tiempo».

**Josep:** «Al principio parecía puro mármol. Era dura, fría, de una pulidez bella pero sin interés. Es cierto que luego la ablandamos un poco, pero... La robótica está todavía en un estadio incipiente. Quizá los científicos tarden años o siglos en lograr un ser que se agite al son de las circunstancias. Tal vez nunca puedan esculpir un rostro incapaz de esconder el afecto, la repulsión, el miedo o la sorpresa. Antes de volver a ver a Leila en el laboratorio de su padre, creía que, si en un futuro lejano existiesen seres así, serían mejores que nosotros, los humanos; pues sería una estupidez construirlos con defectos. Ahora ya no sé qué pensar. Nunca nadie ha conseguido confundirme tantas veces en tan poco tiempo».

**Jessica:** «Nunca pude conectar con ella, y lo siento, de verdad. Hubo un momento en que llegué a verla como una amiga. Todos la tratábamos como si fuese una chica. Roberto se pavoneaba ante los clientes cuando acudía a su lado, como si Leila lo hiciera seducida por su encanto cuando, en realidad, se movía por orden suya. Su apariencia externa hipnotiza. Deslumbra y nadie desea ver otra cosa. Fue una lástima que a Josep no le hubiese dado tiempo a desvelar su secreto durante el desfile. Si me lo hubiese advertido, lo hubiera hecho yo. Sabía que cuantos más días pasaran, más difícil sería sincerarnos. Josep aún creía, por entonces, que alguien despierto se daría cuenta. Pero a mí me daba en la nariz que eso no sucedería; es demasiado mona».

**Roberto:** «Créanme, señores, la robot es un bombón. El día que a los científicos, no digo al padre de Leila, se les ocurra enseñar a seducir a esta clase de androides, van a arrasar. Como son ahora, ya provocan admiración. Todos los clientes estaban enamorados de Leila, por eso no quise nunca decirles la verdad, para no quitarles la ilusión. Además, teníamos órdenes de no decir nada. Nos podía costar muy caro irnos de la lengua. Nunca se me ha ocurrido desobedecer los mandatos de mis superiores. Sería irrespetuoso. Los empleados no deben sobrepasarse, y eso muchos no lo tienen todo lo clarito que lo debían tener. En ese aspecto fundamental, Leila daba la talla de sobra».

**Rosa:** «Me daba pena. No tenía madre, y a su padre parecía importarle un pimiento. Aunque ahora sé lo que es, continúo preocupándome por ella. ¿Qué la estarán obligando a hacer? Creo que nadie la conoce tan bien como yo. Tiene sentimientos y sabe apreciar a los que la estiman. Me da igual que no me crean; sé lo que me digo».

**Sr. Justo:** «Tan triste estoy que, aunque no quiera, ella lo sintió. Empujé hacia ella estremecimientos, dolor, alegría, pasión. Creo que huyó de tanta sinrazón».

**Nadia:** «Josep no lo sabe, pero fui a ver a Leila a la U.C.I. El doctor Helios no tuvo inconveniente en mostrármelo. Es un androide increíble. No me extraña que nadie se haya dado cuenta de que no era una chica. Su naturaleza está muy bien camuflada bajo esa piel que emite calor corporal. Si no hubiera sido tan perfecto, no se hubiera esperado tanto de él. Si hubiera sido un cubo con ruedas, como el robot lavadora que me recibió, los directivos de “That’s” no hubieran pretendido hacerlo pasar por una empleada, Roberto no hubiera logrado engañar a nadie, Jessica no hubiese intentado hacerle su confidente, la señora de la limpieza no le hubiera tratado con el mimo que se da a una hija y Josep no le hubiese incitado a tomar sus propias decisiones. ¡Ah, y desde luego nadie le hubiera dedicado versos!»

**Josep:** «No se trata tan sólo de su aspecto físico. Su comportamiento no es el que se espera de un robot. Piensa y decide por sí misma. Algún día, no seré el único que lo advierta».

Extracto del reportaje efectuado por el diario Barna News tras la pérdida del buzón real y a raíz del extraño comportamiento de Josep.

**Paula:** «Josep es un buen tío. Se porta bien con todo el mundo. No hace cosas raras, que yo recuerde...»

**Nadia:** «Josep es muy emotivo. Tiene la cualidad y el defecto de entusiasmarse con las cosas. A veces no me quiere contar todo lo que se le pasa por la imaginación, pero suelo enterarme tarde o temprano».

**Ángel:** «Está como una chota, te lo aseguro. A mí me da un poco de miedo. De cuando en cuando, se pone agresivo conmigo, y eso me duele, porque si no fuera por mí, la tienda se iría a pique. En cambio, para Paula todo son flores. Le permite hacer lo que le da la gana. Otra que está bastante majara...»

**David:** «Josep es una persona en la que se puede confiar, doy fe, y eso no es usual en este mundo, en el que no se puede uno fiar de nadie ni de nada, ni siquiera de nuestros propios sentidos. Porque... observa esta pelota como sale de mi mano una vez, dos veces y a la de tres... ¡Hop! Desapareció. ¿Qué te parece? Pues eso, de nadie ni de nada, excepto, quizá, de Josep, un caso aparte, aunque a veces pueda comportarse de un modo algo raro».

**Baltasar:** «Pues si te parece que él actúa de forma extraña, mejor no te cuento lo que hago con un par de amigos. No te lo creerías».

### Extracto del reportaje efectuado por el diario Barna News acerca del vuelo orbital.

Nos encontramos a Leila en el aparcamiento al aire libre cercano a la sede central de “That’s”. Igual que a ella, se nos acababa de denegar la entrada a su sala de actos. Allí iban a retransmitir en directo el despegue del cohete para los directivos de la empresa, los mayores accionistas y algunos invitados de honor. Se nos había indicado que, al cabo de un par de horas, pasarían a la prensa un resumen de lo acontecido; pero nosotros lo queríamos ver y escuchar sin filtros, así que, cuando vimos a Leila y le comentamos nuestra pretensión, nos invitó a su furgoneta, donde tenía instalado un sistema de espionaje. Podríamos ver en un monitor de 27 pulgadas las imágenes captadas por el curioso agente que había infiltrado: un robot mosquito al que había reducido de tamaño e incorporado una cámara diminuta. Leila lo había introducido sin ninguna dificultad. Anduvo vigilando la llegada de los asistentes y reconoció al directivo de Autochoques Voladores. Guio entonces el vuelo de su mosquito por control remoto hasta colocarlo sujeto al bajo de los pantalones de esa persona.

Cuando Leila encendió el sistema, lo único que vimos fueron zapatos caros. Pero, cuando se apagaron las luces, hizo volar su mosquito hasta situarse en una pared lateral, a la altura de la primera fila, desde donde se veía perfectamente una gran pantalla de cine. La silla más cercana estaba ocupada por el señor Parés, jefe directo de Josep Fuentes y director del curso de formación que acababa de cursar.

La pantalla se iluminó y el programa comenzó con un resumen de lo acontecido el día anterior. Pudimos ver la llegada de los turistas a la base, su recorrido por la misma y su primer contacto con los pilotos que los iban a transportar. Duró una media hora y, a

continuación, el señor Pares inició un discurso que tuvo que cortar porque le indicaron que iban a iniciar la retransmisión en directo.

La imagen y el sonido llegaban con nitidez, y también los comentarios de los espectadores más cercanos. Leila prefirió no mover a su espía. Dijo que le interesaba mucho conocer las impresiones del señor Parés.

**Locutor:** «Saludos desde la Guayana. Estamos retransmitiendo en directo desde las instalaciones...»

**Sr. Parés:** «Espero que Fuentes esté a la altura. Como me haga quedar mal, voy a hacer que le envíen a la tienda que “That’s” va a abrir en Laponia».

**Directivo Autochoques:** «Daré la talla, seguro».

**Locutor:** «De un momento a otro, aparecerán por este pasillo nuestro flamantes turistas. Ahí está el doctor Helios, el primero...»

**Sr. Parés:** «El primero debería haber sido Fuentes».

**Directivo Autochoques:** «Eso se puede corregir en el montaje final».

**Locutor:** «Ya vemos a Josep Fuentes. ¡Qué bien le queda el traje de astronauta!»

(Aplausos del público asistente)

**Sr. Parés:** «Reconozco que el tipo sabe lucir los atuendos que lleve. Hasta ese ortopédico traje le queda estupendo».

**Locutor:** «Ambos alzan su mano libre y saludan a la cámara. Nuestro representante, con la escafandra apoyada en la cintura, emana aplomo».

(Más aplausos de la audiencia)

**Directivo Autochoques:** «Pues yo lo veo nervioso. Muestra una sonrisa forzada».

**Locutor:** «Los acompañan técnicos del complejo. Empiezan a caminar hacia el ascensor que los llevará hasta la cápsula del cohete. Parecen estar muy tranquilos. Mientras avanzan, van hablando entre ellos. No llegamos a oírlos; el pasillo está inundado del rumor de los motores que están a punto de lanzarlos al espacio. Algo gracioso ha dicho Josep porque el doctor se ha echado a reír».

**Sr. Parés:** «Menos mal que no podemos oírlo. Fuentes dice cada necesidad...»

**Locutor:** «Pero no se preocupen, cuando estén en el interior del cohete, podremos escucharlos a través de su radio».

**Sr. Parés:** «Alea jacta est».

**Directivo Autochoques:** «No diga eso; suena fatal. Era yo el que tenía que estar ahí. Espero que todo vaya bien».

**Locutor:** «Están entrando en el ascensor. Esta es la última imagen de nuestros compatriotas en este mundo. Cuando los volvamos a ver, estarán en la Estación Espacial Internacional».

**Directivo Autochoques:** «Entonces, ¿se ha acabado la emisión?»

**Sr. Parés:** «Ahora veremos el cohete. Mire, ahí está».

**Locutor:** «Este es el avioncito que les va a conducir al espacio. Estamos disfrutando de un tiempo inmejorable en la Guayana. Nos informan de que todo está marchando según lo previsto...»

**Voz de la radio interna del cohete:** «Aquí la comandante Mauni. Hemos acomodado a los turistas en sus asientos. Estamos preparados».

**Voz de Helios:** «Si no te apartas mucho de su camino, todos los deseos acaban cumpliéndose».

**Locutor:** «Eso es cierto, amigos, y el sueño de “That’s de alcanzar una publicidad a nivel mundial está a punto de ser una realidad».

(Fervorosos aplausos)

**Voz de la comandante:** «Últimas comprobaciones de vuelo...»

**Locutor:** «¡Qué emoción, señoras y señores, qué emoción!»

**Voz de Josep:** «Saeta voladora cruza arrojada al azar, sin adivinarse dónde temblando se clavará...»

**Directivo Autochoques:** «¿Qué dice?»

**Sr. Parés:** «Ya le dije que era mejor no oírlo».

**Voz de Josep:** «Gigante ola que el viento riza...»

**Directivo Autochoques:** «Es un poema. Está como un flan y recitar algo le debe de servir de calmante».

**Locutor:** «Nuestro empleado se despide de nosotros con unos bellos versos que, me indican, son de Bécquer. Hermosas palabras...»

**Voz de Josep:** «Helios, ¿qué significan las siglas E.F?»

**Sr. Parés:** «Ahora debería haber mandado el mensaje publicitario que se le indicó, y no preguntar semejante tontería. A Laponia puede que no, pero a Polonia...»

**Directivo Autochoques:** «También podrán arreglar eso después, durante el montaje».

**Voz de Helios:** «Es la hora, Josep. Relájate».

**Directivo Autochoques:** «Esas palabras tienen un tinte fatídico».

**Sr. Parés:** «Dígame algo, de no haber sufrido el accidente, ¿habría volado? »

**Locutor:** «Están a punto de empezar la cuenta atrás. ¡Nuestra empresa va a despegar!»

(Aplausos encendidos)

**Voz del controlador de vuelo:** «Diez, nueve, ocho...»

**Directivo Autochoques:** «Me ha parecido oír un gemido».

**Voz de Josep:** «¡Es Baltasar!»

**Sr. Parés:** «¿Qué ha dicho?»

**Directivo Autochoques:** «Esbal asar, o algo parecido. Balbucea por los nervios, seguro, y ya no se le entiende».

**Voz del controlador:** «Cero».

(Estruendo, exclamaciones y aplausos entusiastas)